

## La esterilidad en el conejo

Contrariamente a lo que sucede en muchos mamíferos, se manifiesta frecuentemente en la coneja una ineptitud para la reproducción. Los intentos de cubrición son infructuosos y frecuentes los rechaces entre los dos sexos.

Si la coneja, al igual que otras hembras domésticas como la cabra, la oveja, la perra, etc., manifestase períodos de celo más o menos delimitados y repetidos periódicamente, posiblemente serían excepcionales los casos de rechace, pues en estos casos no sería el cunicultor el que provocaría la monta, sino que ésta vendría regulada por resortes puramente naturales.

Es bien cierto que el conejo presenta una clara época de madurez sexual y que la cubrición suele ir acompañada entonces de éxito, sin embargo, lamentablemente la exteriorización de los síntomas del celo pasan muchas veces desapercibidos incluso para el cunicultor. Por el contrario, a veces se intentan cubriciones forzadas en épocas poco propicias —como es el caso del invierno—. De esta forma, el mismo criador crea sistemáticamente una situación artificial que entraña una infecundidad momentánea. La forma más simple de suprimir esta esterilidad aparente, sería ante todo reconociendo los períodos naturales de celo y utilizando los síntomas externos que ofrecen las reproductoras y que una observación experimentada permite detectar.

### Otras causas

Efectivamente, hay otras diversas causas de esterilidad en el conejo, que pueden ser muy variadas. Así por razón de la malformación de los órganos genitales o de afeciones en otros puntos anatómicos, pueden interferir la cubrición y ser causa de fracaso. Todo propietario que compruebe esta esterilidad con intentos de monta infructuosa, observará atentamente al animal para apreciar si hay alguna anomalía. Caso de hallarla, lo mejor es eliminar al animal del grupo.

Como quiera que las malformaciones corporales u orgánicas son muchas veces hereditarias, la eliminación drástica es el mejor sistema para erradicar estos problemas.

En ocasiones no es interesante intentar la monta al precio que sea, pues frecuentemente se producen montas estériles, siendo preferible adaptarse al ritmo fisiológico del animal.

Hay ciertos elementos negativos sobre la fertilidad, como puede ser por ejemplo la consanguinidad, que favorece en parte la aparición de malformaciones, lo cual suele incidir más en el macho que en la hembra dada su selección particularmente rigurosa.

### Traumatismos

Al lado de las esterilidades congénitas

cabe considerar los problemas traumáticos externos o internos, los cuales pueden ser debidos a manipulaciones bruscas en el momento del transporte, a alimentación o a errores atribuibles al cunicultor.

Las alteraciones, golpes, malos tratos, etc. influyen negativamente sobre la fertilidad, impidiendo la fecundación o alterando la gestación incluso interrumpiéndola en ocasiones—. Si un animal queda permanentemente inactivo por estas causas, lo desecharímos rápidamente.

Otras causas de heridas suelen proceder de la convivencia de dos animales en la misma jaula, esto puede darse entre hembras, pero es más general entre los machos que pueden herirse las partes genitales hasta llegar a las castraciones.

Las enfermedades venéreas son siempre perjudiciales para la fecundidad de los reproductores, debiéndose siempre vigilar la posible presencia de éstas, pues un macho contaminado puede contagiar a todas las hembras que se le presenten. Si el macho está sano revisaremos individualmente a todas las hembras.

Es frecuente en los conejares la falta de ardor sexual de los machos; esto suele ser consecuencia de un exceso de trabajo. Cuando un macho es sometido a un esfuerzo excesivo, rápidamente se hace inapto para la procreación. La sobreexcitación por

presencia permanente de macho y hembra suele conducir pronto a la indiferencia tras las tentativas de cubrición. Esta situación también puede darse si los animales están alojados uno al lado de otro y se ven directamente. Este contacto visual puede determinar en ocasiones una repulsión mutua. Así pues, es importante enjaular a los conejos de tal forma que se evite contacto entre animales adultos de distinto sexo, lo cual es un buen sistema para aumentar la libido.

### Sobrealimentación

Opinamos que frecuentemente la esterilidad de las conejas se debe a sobrealimentación. Numerosos reproductores deben ser sacrificados antes de la edad normal por culpa de los acúmulos excesivos de grasa en los órganos internos, tras haberse probado infructuosamente su cubrición. Si consideramos que los animales afectados efectúan poco ejercicio, comprenderemos la tendencia a formar panículos adiposos rápidamente. En primavera es bastante fácil detectar este tipo de esterilidad, pues la madurez sexual se alcanzó en invierno y tuvieron tiempo de engordar. Es preciso llevar las conejas al macho pronto para evitar que se engorden excesivamente, para lo cual se puede recurrir al racionamiento alimenticio o dar alimentos más pobres y con escasa energía.

*Selections Avicoles, 179, abril-mayo: 181-182. (1979)*



La falsa gestación es un fenómeno que se da con cierta frecuencia en la coneja y consiste en que la coneja se comporta como si estuviera gestante. La duración de la gestación aparente es variable, puede alcanzar los 18 días. Durante este tiempo no es posible la fecundación, deben llevarse nuevamente al macho a los 20 días y la cubrición que se realiza es casi seguro que resulta fértil.

El diagnóstico de la gestación en la coneja se efectúa a partir del día 14 de gestación, encontrándose unos bultos a todo lo largo del abdomen y a derecha e izquierda del tubo digestivo. Esta palpación deberá realizarse con mucho cuidado, a fin de no provocar el aborto.